

CONCIERTO ORACIÓN

Iglesia de los Capuchinos, Sangüesa – 7 de marzo, 2015

Camino, Verdad y Vida. 75 años caminando juntos

CAMINO

Un año más en Sangüesa de camino hacia Javier. ¿Qué nos ha traído hoy aquí? ¿Cuántas veces hemos venido? ¿Con quién vinimos la primera y vez, y qué nos hace seguir viniendo? Unos venimos desde que tenemos uso de razón, bueno, entonces nos traían, a otros nuestros abuelos nos inculcaron hacer la peregrinación de ir a Javier y pedir al Santo, otros por devoción al ser navarros, a alguno le habría convencido algún amigo@... La cuestión es que hoy podemos decir que estamos celebrando 75 años de Javieradas caminando juntos, distintas generaciones y eso es un regalo: poder compartir con alegría esta peregrinación, conocer gente nueva y compartir en el camino muchas cosas.

Además el Papa Francisco el 3 de diciembre de 2014 inauguró el año jubilar de Javier y tenemos un año entero para vivirlo con gran alegría, un año de gran júbilo. Te damos gracias por celebrar los 75 años caminando junto a Javier.

EXPOSICIÓN: Comenzamos sacando El Santísimo. El que quiera y pueda, se puede arrodillar, con libertad. Recibamos cantando el misterio de la presencia del Señor que nos va a acompañar en este rato de acción de gracias:

CANTO: CUANTO VEO

Cuanto veo, cuanto soy, cuanto existe surgió por tu poder
Mucho antes de que el mundo naciera cada secreto conocías bien.
Ni los reinos, ni el saber [ni los reyes ni los sabios]
Ni la tierra que está bajo mis pies [ni los montes, los truenos ni el mar]
Ni el más grande de todos los tesoros
son comparables con tu gran poder.
Y en la cruz, aceptas morir, rey sin voz, desnudo en soledad,
y sin luz quedas muerto y roto, roto por mí, dejaste todo por mí.

Ponerse en camino significa dejar que Dios o la vida nos pongan a prueba, ponerse en camino es arriesgar. Para caminar es necesaria aquella inquietud que el mismo Dios ha puesto en nuestro corazón y que te lleva a buscarle. (Papa Francisco)

«No se turbe vuestro corazón. Creéis en Dios: creed también en mí. En la casa de mi Padre hay muchas mansiones; si no, os lo habría dicho; porque voy a prepararos un lugar. Y cuando haya ido y os haya preparado un lugar, volveré y os tomaré conmigo, para que donde esté yo estéis también vosotros. Y adonde yo voy sabéis el camino». Le dice Tomás: «Señor, no sabemos a dónde vas, ¿cómo podemos saber el camino?» Le dice Jesús: «Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida. Nadie va al Padre sino por mí. (Juan 14)

CANTO: TAN SÓLO HE VENIDO

No he venido a pedirte como suelo, Señor.
Si antes de yo clamarte conoces mi petición.
Sólo quiero escucharte, pon el tema, Señor.
Caminar por el parque y dedicarte una canción.
Tan sólo he venido a estar contigo, a ser tu amigo,
a compartir con mi Dios, a adorarte y darte gracias
por siempre gracias por lo que has hecho, Señor, conmigo

Cuéntame de tus obras ¿qué hay de nuevo, Señor?
y de paso pregunto ¿cómo es la piel del sol?
Y yo, sólo quiero abrazarte, bendecirte mi Dios,
caminar por las calles y abrirte mi corazón.

Silencio: No se turbe vuestro corazón. Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida.

VERDAD

Los jóvenes ansían vivir una vida plena y estas ansias, en último término, van dirigidas hacia Dios, aunque muchos no las relacionen con Él. Viven con intensidad y experimentan muchos caminos buscando su verdad. Los jóvenes tienen sed de Verdad. "¡Mirar a los niños es una responsabilidad!. Un cristiano debe atender a los jóvenes, a los niños y transmitir la fe, transmitir lo que se vive, lo que está en su corazón. No podemos ignorar las plantas que crecen. Todos nosotros tenemos la responsabilidad de dar lo mejor que tenemos, y esto es la fe: dádsela a ellos pero idádsela con el ejemplo!"

Por esta causa también yo, habiendo oído vuestra fe en el Señor Jesús, y vuestro amor para con todos los santos, no ceso de dar gracias por vosotros, haciendo memoria de vosotros en mis oraciones, para que el Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de gloria, os dé espíritu de sabiduría y de revelación en el conocimiento de Él, alumbrando los ojos de vuestro entendimiento, para que sepáis cuál es la esperanza a que Él os ha llamado. (Efesios 1)

CANTO: ERES

¡Oh, Señor!, en ti he confiado, pongo en tus manos mi espíritu.
¡Oh, Señor!, me has redimido y en ti se alegra mi corazón.

Eres mi fuerza y mi morada,
eres la voz de mi madrugada,
eres mi roca y mi torre fuerte, eres, Señor.
Eres amor Dios bueno y justo,
eres mi canto y mi refugio,
eres hermoso y luz del mundo, eres, Señor.

¡Oh, Señor!, bendito siempre, alfa y omega, principio y fin.
¡Oh, Señor!, mi ser te adora y en tu presencia quiero vivir.

Silencio: Danos fuerza para estar abiertos a la voluntad de Dios manteniendo encendida la antorcha de la fe.

Permaneced estables en el camino de la fe con una firme esperanza en el Señor. Aquí está el secreto de nuestro camino. Él nos da el valor para caminar contra corriente. Lo estáis oyendo, jóvenes: caminar contra corriente. Esto hace bien al corazón, pero hay que ser valientes para ir contra corriente y Él nos da esta fuerza. Dios fortalece nuestra debilidad, enriquece nuestra pobreza, convierte y perdona nuestro pecado. Apostad por los grandes ideales, por las cosas grandes. Los cristianos no hemos sido elegidos por el Señor para pequeñeces. Hemos de ir siempre más allá, hacia las cosas grandes. Jóvenes, poned en juego vuestra vida por grandes ideales. (Papa Francisco)

CANTO: **AL AMOR MÁS SINCERO**

Al amor más sincero, al amor sin fronteras
al amor que dio su vida por amor, encontré un día cualquiera.
Y a ese amor sin fronteras, a ese amor tan sincero,
a ese amor que dio su vida por amor, le entregué mi vida entera

Silencio: *Suscita jóvenes que, siguiendo la llamada del Señor, digan sí al plan de Dios*

El Señor ha dispuesto que quienes anuncian el Evangelio, que vivan del Evangelio. Pero yo nunca he hecho uso de ninguno de esos derechos ni tampoco os escribo ahora para que me ofrezcáis cosa alguna. ¡Nadie ha de quitarme esta satisfacción que tengo! Anunciar el evangelio no es para mí ningún motivo de orgullo, sino una obligación ineludible. ¡Y ay de mí si no lo anunciase! Por eso, si lo hago de buen grado, ya tengo mi recompensa; y si lo hago a regañadientes, de todos modos es un encargo que Dios me ha dado. Mi recompensa es la satisfacción de anunciar el evangelio. (1 Corintios, 9)

CANTO: **LEVÁNTATE Y ANDA**

No tengas miedo, tú no te rindas, no pierdas la esperanza.
No tengas miedo, yo estoy contigo en lo que venga
y nada puede ni podrá el desconsuelo retando a la esperanza
Anda, levántate y anda.

No tengas miedo, no desesperes, no pierdas la confianza.
No tengas miedo, yo voy contigo siempre y adonde vayas
No dejes que envejezca un solo sueño cosido a alguna almohada
Anda, levántate y anda

No tengas miedo, yo te sujeto, sólo confía y salta.
No tengas miedo, voy a cuidarte, te alzaré cuando caigas.
Siempre puedes empezar de cero, yo lo hago todo nuevo
Anda, levántate y anda.

Tú eres mi sueño y mi causa, no pienses que voy a dejarte caer.
Voy a despertarte y estaré a tu lado para que cada día sea un nuevo renacer.
Y para que tengas vida... ¡Anda, levántate!

Silencio: *Ayúdanos a dar testimonio de tu alegría en el mundo, y estar atentos a las necesidades de la humanidad.*

ORACION DEL JUBILEO

RESERVA: Antes del símbolo, el celebrante va a recoger la Custodia y la reservará en el Sagrario.
Despedimos al Santísimo cantando:

CANTO: **CUANTO VEO**

Cuanto veo, cuanto soy, cuanto existe surgió por tu poder
Mucho antes de que el mundo naciera cada secreto conocías bien.
Ni los reinos, ni el saber [ni los reyes ni los sabios]
Ni la tierra que está bajo mis pies [ni los montes, los truenos ni el mar]
Ni el más grande de todos los tesoros
son comparables con tu gran poder.
Y en la cruz, aceptas morir, rey sin voz, desnudo en soledad,
y sin luz quedas muerto y roto, roto por mí, dejaste todo por mí.

VIDA

Dios nos ofrece vivir la Vida con mayúsculas. Sólo hay que estar atentos, no esperar acomodados en el sillón, salir a su encuentro, ponerse a tiro del Espíritu que es su mensajero. Experimentar, buscar, caminar... tras las huellas de Jesús, siguiendo los pasos de Javier.

Al día siguiente, Juan estaba allí otra vez con dos de sus seguidores. Cuando vio pasar a Jesús dijo: "¡Mirad, ese es el Cordero de Dios!" Los dos seguidores de Juan le oyeron decir esto y siguieron a Jesús. Jesús se volvió y, al ver que le seguían, les preguntó: "¿Qué estáis buscando?" Ellos dijeron: "Maestro, ¿dónde vives?" Jesús les contestó: "Venid y lo veréis". (Juan 1)

CANTO: **QUE SE MUEVA LA VERDAD**

Que se mueva la verdad,
que se inquieten nuestros pies,
que el Espíritu nos mueva
a conseguir lo que Él amó.
Que no quede una ilusión.

Nos acercamos al altar y recogemos una tarjeta con unas huellas. Puede simbolizar los pasos de Jesús, de Javier, a quien estamos siguiendo o queremos buscar, puede simbolizar el camino de fe que llevamos recorrido o el que queremos comenzar a caminar... cada uno según el momento personal que este viviendo o según lo que este rato de oración le haya traído al corazón.

Oh Dios, que inauguraste la primera de las peregrinaciones con tu siervo Abraham desde Ur de Caldea hasta la Tierra Prometida.

Y que guiaste a Moisés por el desierto desde Egipto a la Tierra de Canaán.

Dígnate bendecir a estos hijos tuyos
que van a peregrinar hasta el castillo de Javier en este 75 aniversario.

Te pedimos que seas el compañero inseparable a lo largo del camino
y que dirijas sus pasos con tu gracia.

Que las Javieradas de este año nos ayuden a conocer la figura central de Jesús,
su mensaje de bondad y el amor fiel y misericordioso de Dios Nuestro Padre.

Que cada uno pueda regresar a su casa con el corazón alegre
y el compromiso personal de cambiar de vida,

de tener más en cuenta a Dios en su vida de cada día,

con el deseo sincero de ser discípulos de Jesús

sin miedos, con el valor y la fuerza de San Francisco Javier.

CANTO: **EL NAZARENO**

Dime Tú cuando esta angustia acabará
Solo Tú podrás calmar mi alma que hambrienta de tu amor está.
Sabes bien todo cuanto soy. Yo sé bien que mi vida sin Ti no es nada.
Deja empaparme de tu sudor y gozar con tu mirada.

Quiero llevar contigo la cruz. Ser de esta tierra la sal y la luz.
Quiero que me llamen también el nazareno porque mi vida también llevo una cruz

Deja que coja mi cruz y te siga hasta el final.
Deja que vea tu luz y tu cara. Clava en mí el poder de tu amor
Quita mis miedos Señor que mi impiden ver tu rostro.
Deja que sepan Señor el porqué de mi dolor.
Deja que llore al fin mi corazón. Deja que llore al fin mi corazón.

